

Homeopatía sin Fronteras

*Lupus, sus Síntomas y Tratamiento con Homeopatía

**Guillermo Basauri

El lupus eritematoso sistémico (LES), el tipo de lupus más frecuente, afecta a unas 40 mil personas en España, de acuerdo con datos de la Sociedad Española de Reumatología, toda vez que esta enfermedad está incluida dentro de las enfermedades reumáticas. El trastorno afecta, sobre todo, a mujeres de entre 20 y 40 años, aunque también hay casos descritos en niños y ancianos.

El LES se considera una enfermedad sistémica porque puede incidir en distintos tejidos y órganos del cuerpo, aunque los más afectados serán el aparato locomotor y la piel. En esta oportunidad comentaré aspectos de su naturaleza, sus síntomas y la manera en que se diagnostica, destacando, por supuesto, lo que se puede hacer para ayudar a los pacientes a través de la Homeopatía, siempre desde el marco de un tratamiento multidisciplinario.

El lupus eritematoso sistémico es el tipo de lupus más frecuente; afecta primordialmente a mujeres de entre 20 y 40 años, aunque también hay casos descritos en niños y ancianos.

¿Qué es el lupus?

Nuestro sistema inmunológico, nuestro sistema de defensa, constituye nuestra línea de protección frente a las agresiones externas y, en algunos casos –como en el cáncer–, a algunos desórdenes celulares internos. Es decir, nuestro sistema inmunológico se encarga tanto de combatir los enemigos externos como de regular determinados procesos celulares de nuestro organismo cuando estos se ven perturbados. Y una de las reacciones de defensa más eficaces y habituales que este sistema pone en marcha ante las agresiones es la **inflamación**.

Ocurre, en ocasiones, que el sistema inmunológico, que tiene que velar por nosotros, se vuelve en nuestra contra y comienza a atacar a nuestros propios órganos y tejidos sin que haya ninguna causa que lo justifique. Empiezan a aparecer inflamaciones aquí y allá con dolores, fiebre, cansancio, alteración del estado general, afectación de distintos órganos... es lo que pasa cuando sufrimos cualquier en-

*Se publica con la autorización expresa del autor. Aparecido originalmente en el sitio web *Hablando de Homeopatía*:
<https://www.hablandodehomeopatia.com>

**Experto universitario en Homeopatía y profesor de esta disciplina médica en el Centro de Enseñanza y Desarrollo de la Homeopatía (CEDH), España. Especialista en Osteopatía y medicina naturista; miembro de la Sociedad Española de Medicina Homeopática (SEMH) y de la Sociedad Española de Puericultura (SEP). Vocal de Comunicación de la Asamblea Nacional de Homeopatía (España).

fermedad de las que conocemos como enfermedades autoinmunes. Y esto es lo que ocurre en el lupus eritematoso sistémico.

El LES es una enfermedad inflamatoria crónica que se manifiesta en brotes, momentos en donde la sintomatología se activa frente a otros momentos en donde el paciente permanece asintomático. La gravedad de la enfermedad puede variar mucho de unas personas a otras y tendremos desde pacientes con brotes de la enfermedad muy severos y con afectación de diferentes órganos hasta pacientes en donde los brotes se van a manifestar de forma leve y, a veces, tan solo a nivel de la piel (es lo que se conoce como lupus eritematoso discoide, del que luego hablaremos).

Y, como ya comentábamos, se considera una enfermedad sistémica porque puede afectar a diversos órganos y tejidos además de poder presentar también síntomas generales como cansancio, pérdida de peso, fiebre prolongada sin causa infecciosa y trastornos emocionales.

¿Cuáles son las causas del lupus?

Su causa es desconocida, como nos ocurre con el resto de las enfermedades que denominamos autoinmunes. Sin embargo, es una realidad que se valoran factores genéticos, ambientales (fotosensibilidad), hormonales (más frecuente en mujeres en edad fértil), el estrés y también sabemos que algunos productos químicos y medicamentos como los anticonceptivos y otros pueden desencadenar los brotes o acelerar el comienzo de la enfermedad. Pero como digo, aún sabemos muy poco.

No se conoce la causa del lupus, como ocurre con el resto de las llamadas enfermedades autoinmunes, aunque es una realidad que existen factores genéticos y hormonales, e incluso emocionales como el estrés que pueden participar en la generación de la enfermedad.

Lo que sí es seguro es que el lupus **no** es contagioso. No está provocado por ningún virus, bacteria, hongo o parásito, de manera que no hay ninguna vía posible de contagio.

¿Cuáles son los síntomas del lupus?

Las lesiones de esta enfermedad pueden aparecer a distintos niveles de nuestro organismo. Es una afectación imprevisible en este sentido y hay que tener presente que la afectación de corazón, pulmón, riñón o cerebro suele asociarse con un peor pronóstico para el paciente.

Vamos a revisar las manifestaciones más importantes en el organismo.

Los músculos y las articulaciones

- El 90% de los pacientes con lupus sufrirán inflamaciones articulares, lo que conocemos como artritis, en manos, muñecas, codos, rodillas y pies, fundamentalmente.
- Son frecuentes también los dolores musculares o la sensación de rigidez por la mañana al levantarse de la cama.
- Estos brotes de artritis pueden ser migratorios, es decir, que afecten a distintas articulaciones cada vez que el paciente tenga un brote.

La piel

- Junto con la afectación del aparato locomotor, son las dos manifestaciones más frecuentes de la enfermedad.
- Las lesiones en piel afectan, aproximadamente, al 80% de los enfermos y la lesión más común es lo que se conoce como eritema en alas de mariposa, una erupción roja que aparece en la zona de las mejillas y la nariz y que nos recuerda a una mariposa con sus alas desplegadas.
- Es también frecuente que estos pacientes, entre el 40 y 70% de ellos, presenten hipersensibilidad a los rayos ultravioletas hasta el punto de relacionar la aparición de un brote o, incluso, el comienzo de la propia enfermedad con la exposición al sol.
- El lupus cutáneo crónico o lupus discoide es una variante del lupus en la que el paciente sufre la afección exclusivamente en la piel con lesiones con forma de disco, fundamentalmente en cuero cabelludo y cara, aunque pueden aparecer en cualquier parte del cuerpo.

- Estas lesiones discoides suelen ser rojas, escamosas y duras. Con el tiempo pueden llegar a formar cicatrices y si aparecen en el cuero cabelludo llegan a dejar zonas de calvicie permanente. Y hay que tener en cuenta que lesiones que llevan mucho tiempo pueden llegar a degenerar en cáncer.

El corazón y los pulmones

- Aquí la incidencia baja, afectando tan solo al 25% de los pacientes.
- Puede afectar a las estructuras que recubren el corazón y los pulmones, el pericardio y la pleura, pero también puede perjudicar al tejido noble de los propios órganos ocasionando una insuficiencia cardiorrespiratoria más o menos severa.

Los riñones

- Se calcula que los riñones pueden afectarse en un 45% de los enfermos.
- Aquí producirá un cuadro inflamatorio (nefritis) que acabará mermando las funciones de filtrado y depuración de estos órganos.

El sistema nervioso

- Cefaleas, estados confusionales, afectación de los nervios o convulsiones son las manifestaciones que con más frecuencia vemos en estos pacientes en relación con la afectación de su sistema nervioso.
- La ansiedad y la depresión también estarán presentes en muchos de estos pacientes. Lógico si pensamos que estamos frente a una enfermedad crónica muy dura de vivir en un gran número de personas.

El aparato digestivo y la sangre

- Con mucha menor frecuencia también podemos ver en algunos pacientes cuadros de diarrea, vómitos, pancreatitis y alteraciones hepáticas a nivel digestivo y anemia y disminución del número de otras células sanguíneas en relación con la sangre.

¿Cómo se diagnostica el lupus?

Hay que puntualizar que no existe prueba alguna que sea definitiva para llegar al diagnóstico de la enfermedad. El diagnóstico se apoya en la presencia de lo que se denominan **criterios diagnósticos**, una serie de síntomas, hallazgos clínicos y pruebas analíticas que tienen que estar presentes en un número determinado en la persona aquejada de lupus.

Los síntomas más frecuentes en el Lupus

- Dolor articular y muscular.
- Lesiones cutáneas.
- Cansancio.
- Caída del cabello.
- Fotosensibilidad.
- Fiebre.
- Ansiedad, desánimo, pérdida del apetito.

¿Cuáles son las opciones de tratamiento del lupus?

El tratamiento básico de los brotes se basa en corticoides y antiinflamatorios y, en casos severos, también pueden llegar a usarse inmunosupresores y tratamientos biológicos. Para el tratamiento crónico de estos pacientes se usan los antipalúdicos que buscan reducir la frecuencia e intensidad de los brotes. Son medicamentos que se recomienda tomar al paciente de lupus de por vida, incluso durante el embarazo y la lactancia y también durante los periodos de remisión de los brotes de la enfermedad. Tan sólo se aconseja abandonar estos antipalúdicos en caso de intolerancia del paciente.

Esta enfermedad no tiene un tratamiento curativo, así que el objetivo será tratar los brotes de la enfermedad, evitar o disminuir el daño crónico, minimizar los síntomas y mantener la enfermedad bajo control. Hay que tener en cuenta que, en muchos casos, será imprescindible la colaboración de distintos especialistas (reumatólogo, cardiólogo, nefrólogo, etcétera) según los órganos afectados en cada paciente. Otro aspecto muy importante en estas personas es la fotoprotección, es decir, el cuidado extremo en la exposición solar.

Ante una enfermedad autoinmune que puede afectar a gran parte de nuestro organismo, de causa desconocida, sin diagnóstico preciso y con tratamiento básicamente sintomático, tendremos que tener en cuenta todas las opciones de tratamiento que podamos sumar para mejorar de la calidad de vida y el pronóstico de estos pacientes.

¿Qué puede aportar la Homeopatía en el tratamiento de estos pacientes?

Medicamentos eficaces y seguros en el manejo del dolor articular y muscular.

El tratamiento convencional con base en corticoides y antiinflamatorios puede ser necesario en determinados periodos de la enfermedad, pero está cargado de potenciales efectos secundarios. Contar con medicamentos homeopáticos puede minimizar el uso de cortisona y antiinflamatorios con todas las ventajas que eso supone para el paciente. Además, hay que tener en cuenta que algunos de estos pacientes tendrán también afectados órganos como el hígado y los riñones, con lo que esto puede suponer a la hora de tomar determinados medicamentos.

El cansancio, la ansiedad y la depresión que acompañan muchas veces a estos enfermos pueden tener tratamiento con medicamentos homeopáticos sin necesidad de sumar otros medicamentos menos seguros. Un dato: los médicos que utilizan medicamentos homeopáticos necesitan recetar entre dos y tres veces menos ansiolíticos, antidepresivos y antiinflamatorios a sus pacientes. Lo dice el estudio EPI 3 publicado por el gobierno francés.

Pensemos que actualmente el embarazo no está contraindicado en esta enfermedad, con lo que puede pasar que una paciente embarazada pueda sufrir un brote de la enfermedad. Poder apoyar el

grueso del tratamiento del dolor de estas crisis en medicamentos completamente seguros para el desarrollo del embarazo, como son los homeopáticos, supone una ventaja en toda regla.

Otro aspecto muy positivo de la Homeopatía en estos pacientes es la individualización del tratamiento. Es así porque una de las características que definen a esta enfermedad es la variabilidad en la forma que tiene de manifestarse en cada paciente. La Homeopatía lo entiende siempre así; cada paciente necesita su tratamiento en virtud de cómo esté manifestando su enfermedad.

Desde esta dimensión global e individual la Homeopatía puede potenciar los mecanismos de autorregulación del organismo, tan necesitados en todas estas enfermedades en donde, no sabemos bien por qué, nuestro sistema inmunológico se revela contra su propio cuerpo.

También contamos con medicamentos homeopáticos como **Phosphorus**, **Arsenicum album**, **Kalium carbonicum** o **Lycopodium**, entre muchos otros, que pueden ayudar en gran manera con la afectación que provoca la enfermedad –en algunos casos– en órganos como el corazón, los pulmones o los riñones.

Sumar estos y otros medicamentos homeopáticos al tratamiento de estos enfermos puede mejorar su pronóstico y su calidad de vida de una manera natural y segura.